AÑO. IV. 15 DE SETIEMBRE DE 1872. NÚM. 18.

EL ESPIRITISMO.

REVISTA QUINCENAL.

Se publica en Sevilla el 1.º y 15 de cada mes.

SECCION DOCTRINAL

Á «EL ANTÍDOTO» DE CORDOBA.

(CONTINUACION). (1)

El papa Sixto IV, fué criminal conspirando contra la naturaleza y entregándose al inicuo, indecente y asqueroso vicio de la *sodomia* con los jóvenes que le rodeaban. Siendo cardenal, fué incestuoso con sus hermanas teniendo dos hijos de la mayor.—Estableció lupanares públicos, en los que cada prostituta le pagaba un siclo de oro semanal.

Inocencio VIII, apesar de su *voto de castidad*, tuvo vários hijos y fué tal su temor á la muerte, que sacrificó á tres niños para inyectarse la sangre de ellos, en sus venas.

Alejandro VI, fué un mónstruo infame y feroz. Vivió amancebado con Catalina Vanozzia, hija de una española que fué antes su querida, de quien tuvo vários hijos. Envenenó al Príncipe Otomano Zizim en vez de entregarle á Cárlos VIII.—Sus hijos César y Lucrecia Borgia, (concubina mas tarde de su padre) dignos cachorros de tan sanguinaria fiera encontraron en el pontifice una eficaz ayuda para cometer toda clase de crímenes. Enamorado de Julia *la Hermosa*, la compró á su hermano Farnesio por el perdon de un crímen y un capelo de cardenal. Envenenó al cardenal Orsini, y condenó á muerte á toda su familia. Quiso envenenar en un convite al cardenal Carnoto, y bebiendo equivocada-

(1) Véase el número 17.

mente la copa de vino destinada á consumar el crimen, se envenenó á sí mismo.

Leon X, sucesor de Julio II, fué amigo del fausto y del libertinage. Negaba la inmortalidad del alma, y llamó *novela* al Evangelio. Vendió dignidades y empleos, y cifraba su mayor alegría en presenciar la representacion de comedias inmorales é impúdicas. La impresion que su muerte produjo, puede deducirse de las siguientes palabras que mereció del pueblo: «*Subió al poder como una zorra, vivió como un leon y murió como un perro.*» Estableció un tráfico odioso y repugnante con las indulgencias, que su comisionado Tetzel expendia pública y vergonzosamente, el que para escitar á los ignorantes compradores pronunciaba discursos como el siguiente: «Las indulgencias son el don mas sublime y mas precioso de Dios. Esta cruz (decia señalando una cruz roja) tiene tanta eficacia como la misma cruz de Jesucristo.– Venid; yo os daré cartas garantidas con sellos por las cuales aun vuestros mismos pecados que hayais de cometer en lo futuro, os serán perdonados. Yo no querria jamás cambiar mis previlegios por los de S. Pedro en el cielo, porque he salvado mas almas por mis indulgencias que el apóstol con sus discursos. Las indulgencias no salvan solamente á los vivos sino tambien á los muertos, para lo cual ni aun el arrepentimiento es necesario. En el instante mismo en que la moneda suena en el fondo del cofre, el almá sale del purgatorio, y arriba, salva ya en el cielo. ¡Oh, imbéciles gentes y casi semejantes á las bestias, que no comprendeis la gracia que os es tan ricamente presentada! ¡Hombre duro y ligero, cómo á tus anchas puedes sacar á tu padre del purgatorio, y permaneces tan ingrato que no acudes á salvarle! Yo te declaro que aun cuando no tuvieras mas que un solo vestido, estarias obligado á quitártelo y venderle á fin de obtener esta gracia... El señor nuestro Dios ya no es Dios. Ha depositado todo su poder en el papa. No existe pecado alguno, por enorme que sea, que el papa no pueda perdonar; hasta el punto, que si alguno, lo que no es posible, hiciese violencia á la santísima virgen madre de Dios, (¡Bárbaro!).. (¡Impio!) como pague y pague bien y en buena moneda, todo le será perdonado.»

Pablo IV, condenó á prision á los cardenales Pool y Morone, y á los obispos de Cava, Módena y Brescia. Quemó vivos á muchos clérigos y mató á otros arrojándolos al mar de Venecia con una piedra atada al cuello.

Pio IV, instruyó un proceso secreto en el que fué decretada la muerte de los sobrinos de su antecesor Pablo IV, proceso que su sucesor Pio V mandó destruir en las llamas para que permaneciera siempre oculta la infamia de aquel asesinato. Ofreció mucho dinero á Maria Stuart por matar á su hermano Murray, á Morton y á su esposo.

Gregorio XIII, mandó cantar un *Tedeum* en accion de gracias por la horrible matanza de los hugonotes. Reorganizó las facciones de los Güelfos y Gibelinos y absolvió al bandido Picolomini de todos sus crímenes y asesinatos. Fué el instigador de los jesuitas para el asesinato del Príncipe de Orange.

Sixto V, fué cruel y sanguinario. Pagó dos mil escudos por la cabeza del clérigo Güercino. Mandó al suplicio á las madres y esposas de los bandidos que se escapaban, y siendo uno de los sentenciados demasiado jóven para ser ajusticiado, exclamó: «*Yo le añado algunos años de los que á mí me sobran.*»

Clemente XI, encendió una sangrienta guerra contra el rey de Sicilia, por haberse quejado el obispo de Lipan de que no le pagaban el diezmo.

Terminaremos esta lacónica reseña con el notable suceso de la trinidad pontificia.

Urbano VI, (antes arzobispo de Bari) fué tan déspota y cruel desde que se ciñó la tiara, que lo depusieron para aclamar pontífice á Clemente VII. Este incidente dividió la opinion de los romanistas y ambos papas se excomulgaron recíprocamente. Urbano fué tan caritativo y humanitario, que prendió á cinco cardenales que se le oponian y los ahogó despues de haberlos hecho atormentar.—Clemente y Urbano fueron papas á la vez, y á la muerte del segundo lo siguió siendo Clemente, á la par que Bonifacio, succesor de Urbano.

Bonifacio IX, empezó su pontificado por egercer la *simonía*, formando una tarifa para la remision de los pecados.

BenedictoXIII (Pedro de Luna) fué papa, siéndolo Bonifacio IX. Muerto éste, le sucedió Inocencio VII y á este Gregorio XII los cuales poseyeron la tiara á medias con Benedicto que se conservó firme en su apostólica silla. Benedicto y Gregorio, obligados y comprometidos por sus respectivos adictos, decidieron tener una conferencia con el objeto de terminar aquel conflicto *romano*, aquella lucha *sagrada* entre dos *humildes* pastores del rebaño pontificio,

que inspirados ambos á la vez por el mismo espíritu que sin duda ha inspirado á todos los papas y continúa inspirando á sus satélites, querian conservar tan *modesta* posicion, y sacrificarse por sus ovejas velando por ellas para que el lobo no las devorase. Hubo algunas dificultades por si la entrevista habia de tener lugar en la tierra ó en el..... mar, pero verificada al fin en Sabona, los dos dioses *infalibles* se produgeron como hombres *falibles* y no de los mas prudentes y corteses sosteniendo un diálogo tan asqueroso, que puede asegurarse no tenia mucho de santo el espíritu que en aquellos momentos les inspiró.

El concilio de Pisa abierto el 25 de Marzo de 1409 dió por resultado la creacion de una nueva mitologia romana porque no cediendo ni Benedicto ni Gregorio su *sagrado* y *divino* derecho, eligió papa á Alejandro V (cardenal de Milan) encontrándose el Romanismo ¡oh felicidad!... con tres dioses que aunque no eran padre, hijo y espíritu santo, eran tres *infalibilidades* distintas basadas en un solo error, en un mismo orgullo, en una idéntica ambicion. Y mientras tan abominable farsa se representaba en el pontificado, la corrupcion, el escándalo y la crápula cundian en la ciudad *santa*, pues asegura Clemengis que *tomar el velo era prostituirse*.

Pero basta de papas ilustrado articulista de *El Antídoto;* basta de historia y tranquilicémos nuestro espíritu casi asfixiado con la mefítica atmósfera que acabamos de respirar.

Del crecido número de pontífices que cuenta la historia del *Romanismo* desde Lino hasta Pio IX solamente hemos citado algunos, con sus hechos conocidos mas notables, en los que hemos encontrado el robo, el asesinato, el adulterio, la sodomia, el incesto, el envenenamiento, la hoguera, la simonia etc.; todo el horror, toda la crueldad, todo el crímen, toda la ignorancia de que es susceptible en su mas alta concepcion lo que en el mundo se denomina *mal*. ¿Qué mas *Demonio* que el vicio? ¿Qué mas *Luzbel* que el crímen? ¿Qué mas *Diablo* que la ignorancia? ¿Qué mas *Satanas* que el mismo pontificado romano?

Pero estos desgraciados espíritus asi como todos los que se encuentren en igual grado de atraso, que creados por el Bien y la Perfeccion infinitos poseen el gérmen de la perfeccion y del bien, que son su naturaleza, la realizarán en el progreso de su existencia infinita porque llegarán á conocer sus errores, á arrepentirse de sus vicios, y reencarnarán tantas cuantas veces les sea necesario

para despojarse de sus impurezas, y conquistarse por la expiacion y el trabajo un grado de inteligencia y de virtud que los haga dignos de los mas elevados puestos en la region de los espíritus. ¿Dónde estaria la *infinita* misericordia de Dios si á sus hijos desgraciados y arrepentidos les negara los medios de expiar sus faltas y mejorarse? En tal caso Dios no solo dejaria de ser *infinito* sino que seria mas limitado que el hombre, seria de peor condicion que el padre humano, quien por criminal que sea uno de sus hijos, cuando le vé desgraciado, suplicante y arrepentido, depone su enojo, le recibe en sus brazos y le coloca nuevamente en camino de que prosiga su carrera de rehabilitacion. Y esto bien claramente lo enseña Jesucristo en sus parábolas de la oveja perdida (1) y el hijo pródigo, (2) como tambien al recomendarle al hombre que perdone *siempre* las ofensas de su hermano, (3) porque ¿cómo habia de mandar el Padre celestial á sus hijos, por medio de su *enviado*, que se perdonaran mútua y continuamente si Él no se encontrase animado del mismo sentimiento de perdon?

Pero dejemos, por ahora, esta cuestion, que ya hemos tratado bíblicamente, para hacerlo en otra forma cuando nuestro impugnador nos la replique, y prosigamos contestando los ilógicos y superficiales argumentos que expone en sus artículos, para combatir á nuestra *invencible* y cristiana doctrina.

Dice el sábio articulista, que «por la naturaleza de los efectos se viene legítimamente á determinar la de las causas,» que «por los frutos se conoce el árbol,» que «por la clase de acciones, las cualidades y aun las propiedades de los individuos que las ejecutan.» Perfectamente; nos encontramos en un todo conformes con los citados principios: veamos las consecuencias.

Y prosigue deduciendo que: «Las doctrinas impías é inmorales, las doctrinas, que son contrarias á las enseñanzas de la Santa Iglesia Católica, á la divina revelacion, á la misma recta razon y á los primeros principios de la ley natural, *no pueden ser enseñadas, sino por el espíritu del error y de la mentira.*» Convenimos tambien. Pero seguidamente manifiesta que los espíritus, los médiums y

(1) Mat. XVIII, 12 al 14.
(2) Luc. XV, 11 y siguientes.
(3) Mat. XVIII, 21 al 35.

los espiritistas impugnan y desechan los mas augustos dogmas de la religion y principios fundamentales de la moral; y lo prueba *evidentemente* diciendo en primer lugar, que son tantas las heregías y grotescos errores consignados en los periódicos y libros espiritistas, que exige un trabajo prolijo y estensísimo su coordinacion.

Hace bien nuestro impugnador en no emprender tan *prolijo* y *estensísimo* trabajo, porque por el que tenemos la honra de conocer como suyo, nos persuadimos no ser él el destinado á tamaña empresa. Por lo demás, si por *augustos dogmas de la religion* y *principios fundamentales de moral* considera los dogmas y la moral del *Romanismo*, tiene muchísima razon en decir que los espíritus, los médiums y los espiritistas los impugnan y desechan. ¿Y cómo no, si los espiritistas son católicos, apostólicos, cristianos, y el Romanismo es una repugnante farsa anticristiana? Para rechazar semejante escuela no es necesario ser espíritu ni médium ni espiritista, pues basta con poseer el conocimiento mas rudimentario de la ciencia, haber pasado por la vista el Evangelio, y tener sentido comun.

Los espiritistas, que acordes con el romano redactor de *El Antídoto*, consideran como hijas del error y la mentira todas las doctrinas contrarias á las enseñadas por Jesucristo y opuestas á *la recta razon* y *principios de* la ley natural, no pueden aceptar, por ejemplo, *el pecado original* y su propagacion ni la autoridad de la Iglesia, ni el infierno material, ni el demonio, ni las indulgencias, ni los sufragios, ni la resurreccion de la carne, ni el culto de las imágenes y santos, ni la confesion auricular, ni ninguno de los sacramentos, mandamientos y ceremonias inventadas por el Romanismo, y que ni Jesucristo instituyó, ni en el Evangelio se prescriben, ni la recta razon puede admitir, ni es conforme á los primeros principios de la ley natural.

¿Considera razonable y natural, nuestro impugnador, que el hombre sea responsable de las faltas agenas cuando ni ha sido cómplice, ni ha inducido á cometerlas?... ¡Vaya un Dios injusto!

¿Cree natural y razonable, que una congregacion de hombres, sin mas títulos que estudiar latin, moral y teología, tengan el derecho de gobernar á su capricho las conciencias de los demás hombres, pretendiendo nécia y orgullosamente que todos han de pensar como piensan ellos?... ¡Vaya un Dios imprevisor!

¿Reconoce como razonable y natural la creacion de un lugar de tormentos materiales, donde los desgraciados espíritus que faltan á la ley son *eternamente* retenidos, abrasados, triturados, trinchados, atenazados, etc., etc.?... Vaya un Dios cruel!

¿Acepta como natural y razonable al *demonio* criado por Dios?... ¡Vaya un Dios malvado!

¿Admite como razonable y natural que comprando indulgencias y sufragios se salven las almas, pudiéndose comerciar en el cielo con el crímen, como se comercia en la tierra; que las moléculas constitutivas de los cuerpos, á pesar de su constante renovacion fisiológica, se reunan para formar en el dia del juicio los mismos cuerpos de que fueron parte; que el hombre reverencie, se humille y adore la memoria de un criminal canonizado, y dirija su pensamiento á un trozo de materia inanimada; que tenga el clérigo poder para juzgar á sus semejantes, y condenarlos ó absolverlos á su capricho?... ¡Vaya un Dios interesado, ignorante y absurdo!

¿A qué proseguir? Con lo indicado basta. Si el dios de Roma ha dictado todas esas disposiciones, el Dios de Roma no es el Dios de Jesucristo. Si por la naturaleza del efecto se reconoce la de la causa; si por los frutos se conoce el árbol, el Dios del Romanismo es injusto, imprevisor, cruel, malvado, interesado, ignorante y absurdo, y semejantes doctrinas contrarias á las enseñadas por el Catolicismo Cristiano, que es el verdadero Catolicismo, puesto que sus dogmas por ser naturales gozan de la universalidad, á la recta razon y á los primeros principios de la ley natural, *no pueden ser enseñadas sino por el espíritu del error y de la mentira.*

Es mas; si *por la clase de acciones se viene legítimamente á determinar las cualidades y aun las propiedades de los individuos que las ejecutan*, como ciertamente (aunque con malvada intencion) asegura nuestro contradictor, ¿qué podríamos deducir de las acciones de los pontífices que la historia nos relata y de las cuales hemos citado algunas, cuando por el puesto que en el mundo pretenden ocupar debian servir de modelo á los demás hombres? ¿Ignora nuestro ilustrado contradictor que *las acciones* del sacerdocio romano es una de las principales causas del descrédito del Romanisnismo, asi como lo que le ha hecho abrir los ojos al pueblo? ¿Cómo se atreve á dejar vislumbrar en sus injuriosas frases lo que le es imposible demostrar respecto de los espiritistas que aun no han

podido ser juzgados por la historia, olvidando injustificadamente *las acciones* que de sus mismos correligionarios pertenecen al conocimiento público porque pertenecen á la Historia? ¿No tiene el articulista de *El Antídoto* conocimiento de las *acciones* romanistas á que nos referimos? Pues lea la Historia y en ella encontrará los hechos mas inicuos y abominables; *la clase de acciones por las que se viene legítimamente á determinar las cualidades y aun las propiedades de los individuos que las han egecutado*, así como *las cualidades y aun las propiedades* de la institucion religiosa á que pertenecian. Sí, valiente campeon del ilógico y absurdo Romanismo, en la Historia encontrareis un Julio Alberoni, cardenal *romano*, conspirador, ambicioso, y ministro de España en tiempo de Felipe V. Tambien al cardenal Alberto que avariento y orgulloso reasumió en sí los arzobispados de Magdemburg y de Maguncia, y recibió del papa Leon X autorizacion para la venta de indulgencias cayendo en la mas vergonzosa *simonia*. Tambien á Beauford obispo de Lincoln y á Cauchon obispo de Beauvais, condenando el primero á Juana de Arco á morir en la hoguera, y el segundo presidiendo tan inícuo tribunal. Tambien al cardenal Albornoz legado y general de Inocencio VI, reclutando en 1353 un ejército compuesto de franceses, húngaros y alemanes con el que *obligó* á algunas provincias de Italia á prestár obediencia al papado. Esto no es estraño porque sabido es que cuando al Romanismo le falta razon impone la fé y cuando esta se le niega manda bayonetas; ¿y quién es entónces el valiente que se resiste á concederle veracidad, autoridad, derecho y hasta si se empeñase, divinidad é infalibilidad? Argumentos tan *penetrantes* podrán no convencer pero pueden *cristianamente* destrozar.—Tambien encontrareis en esa misma Historia á un Osorio de Acuña obispo de Zamora, que á la cabeza de varios clérigos de su diócesis se levantó con la *santa liga* y á la voz de «aquí de mis clérigos» peleaba y esterminaba á sus semejantes. Tambien á Adhemar de Montiel obispo de Puy, levantar, autorizado por Urbano II, una cruzada y dedicarse en el nombre de Jesucristo á la matanza y destruccion de los infelices que por no profesar sus ideas religiosas, denominaba *hereges*. Tambien al célebre cardenal veneciano Bembo distinguido de los papas Leon X y Clemente VII, amante de Lucrecia Borgia hija y manceba de Alejandro VI dedicarse á escribir poesías á Marosina, querida suya antes de ser cardenal y de quien tuvo muchos hijos. Tambien

encontrareis la institucion de una *Junta apostólica* creada en España en 1820 por el poder clerical, donde se declaraba guerra al derecho más sagrado que la naturaleza ha concedido al hombre, á la libertad. Una congregacion de *vírgenes del Señor* denominada las *Agapetas*, que constituida hipócritamente bajo el escudo de la religion, en el siglo XII, se vió precisado á abolirla Inocencio II en el concilio de Letran de 1139, por la *indecencia é inmodestia* con que se producian. A un padre Varade y un Juan Chatel incitadores de asesinos. A un padre Gignar que murió ahorcado por bueno. A un Ravaillac, asesino de Enrique IV. A un Torquemada, mónstruo sanguinario que quemó durante su dominacion inquisitorial 10,220 personas y condenó 97,371 á otras penas, sin contar 6870 que quemó en efigie. A un Diego Deza que asó vivos 2592 individuos y condenó á prision, galeras y confiscacion de bienes á 32,952, sin contar 829 quemados en efigie. A un Jimenez de Cisneros que redujo á cenizas 3,574 semejantes suyos, condedenó á otras penas 48,059 y quemó en efigie 1,232. Otras muchísimas fieras por este estilo, que no citamos en obsequio á la brevedad podrá encontrar en la historia nuestro contradictor. Solo la ignorancia ó la más inconcebible osadía pueden fiar á los *efectos*, á los *frutos* y á las acciones del *Romanismo*, la bondad de su *naturaleza*, de su *causa* y de sus *cualidades*.

(Se continuará.)

MANUEL GONZALEZ.

ATAQUES INFUNDADOS.

«En los tiempos actuales en que todas las inteligencias se ocupan sobre el porvenir de las generaciones: cuando con fundado temor y sentimiento vemos innovaciones de principios y del derecho, confusion de leyes, ruinas de pueblos, bárbaras conquistas, trastornos en los Estados, caidas de tronos y guerras sangrientas, crímenes que se encadenan y cuyo todo forman una sociedad, que tiene por único objeto aniquilar la iglesia, arrojar de la tierra á Dios y á su Cristo, preciso es buscar con afan en tan tristes circunstancias aquellas almas piadosas favorecidas con celestiales

comunicaciones, recurrir á las profecías para que nos digan lo que de ningun modo pueden decirnos nuestra sóla lógica ni los hombres engreidos con el magnetismo y espiritismo, que tienen por base la incredulidad en todo lo divino y la estincion total del catolicismo. Pero al ampararnos á las profecías para conocer el futuro y meditar en él, debemos evitar la incredulidad absoluta y la estrema incredulidad, y fijarnos en examinar sus pruebas....»

Como se vé, nuestros adversarios no perdonan ocasion alguna, venga ó no al propósito, para arrojar el descrédito y la impostura sobre nuestras ideas, que son nuestra doctrina y regla de conducta. De estimar seria que el Sr. C. J. M., de quien son las precedentes líneas que tomamos de un artículo que publicó en *La Revolucion Española*, diario liberal de esta plaza, nos probara eso que tan ligeramente afirma, sin duda porque lo ha oido decir; nunca porque del estudio, si lo hubiese hecho, de nuestra doctrina, hubiera venido en consecuencia de tan falsas apreciaciones.

El Sr. C. J. M. está equivocado; y nos permitimos suplicar á nuestro ilustrado cólega *La Revolucion Española* que es amante de la verdad y defensor de una causa, se sirva hacerle saber: que *ni el Magnetismo ni el Espiritismo tienen por base la incredulidad en todo lo divino ni la estincion total del catolicismo.*

Ni cómo habia de ser tal y como el articulista tan de rondon afirma, cuando el Magnetismo, ya sea como arte ya como ciencia, arranca de la Naturaleza y nos eleva á lo divino, que proclama como única fuente de toda ciencia y de todo bien?

Cómo el Espiritismo habia de tener la base que por ignorancia mas que por mala fé se le supone, cuando reconoce como fundamento y causa primera á Dios; como causa eficiente del fenómeno de la revelacion al alma que supervive á la destruccion del cuerpo; como punto de partida en su doctrina las sublimes máximas del Cristo, y como objeto y fin único y total el bien humano, la perfeccion indefinida del sér?

Cómo ha de ser la base del Magnetismo y del Espiritismo la total estincion del catolicismo y la incredulidad en todo lo divino, cuando tiende á que el culto para con Dios sea el mismo y en la misma forma que Jesús prescribió á la muger Samaritana, *en espíritu y en verdad;* y aspira á restablecer el verdadero catolicismo para que siga á su fin, interrumpido desgraciadamente puede decirse desde el siglo IV, á causa de las ambiciones personales, del

egoismo y de los intereses materiales que ya por entonces eran la enseña de sus mas tarde falsos apóstoles?

Ó es que el articulista á quien aludimos confunde por falta de la debida reflexion el *catolicismo* con el *neocatolicismo*? Porque de ser asi habremos de confesarle sin ambajes ni rodeos que el Espiritismo por lo mismo que es celoso defensor del primero, es enemigo implacable del segundo, por considerarlo el mayor de los males que sobre la humanidad pueden pesar, siendo como lo es el enemigo abierto de todo progreso, así sea del progreso de la ciencia, como del progreso del espíritu, como del progreso de las ideas que elevan en el hombre su amor á Dios, y le purgan de sus yerros anteriores. Del *neocatolicismo*, una vez conocido, hay que ser enemigo infatigable, porque él es el tirano de las conciencias, el opresor de los espíritus, el más grande de los déspotas; que no se satisface sino subyugándolo todo y á todos á su voluntad, á sus caprichos, á sus veleidades; habiendo sido y siendo el más cruel de los enemigos del alma y el más feroz de los enemigos del cuerpo. Hay que ser por fuerza de razon y de conciencia enemigo declarado de esa secta híbrida, que cubierta hipócritamente bajo el puro cendal de la Religion cristiana, que desconoce, es el más implacable demonio que contra esa religion pudiera surgir. Ella, esa secta qué atrevidamente se denomina *católica*, y que se subleva contra esta palabra en su genuina acepcion como contra todo lo que es *católico*, rompe sobre cualquiera otra contra los preceptos evangélicos, en su delirio de quererse hacer señora de la tierra y del cielo, y pelea aunque en vano contra todo sentimiento humanitario, contra todo respeto á las leyes, contra toda sumision á la palabra divina, que es la ciencia, ese brocado de joyas, virtud de la Naturaleza, arrancado á la naturaleza misma y que monumentalmente se eleva en nuestro siglo llevando en alas de su rápido progreso á las inteligencias hácia su fin, que es Dios.

No, y sépalo, puesto que parece lo ignora, el Sr. C. J. M.: el Espiritismo y el Magnetismo, que no es sino una rama de él, no están contra el *catolicismo*, ni tienen por base la incredulidad en todo lo divino; antes por el contrario, tienen por objeto al manifestarse á los hombres, mostrarles la luz de su doctrina, para que puedan distinguir claramente y rechazar los groseros errores que vienen fomentándose, merced á la ignorancia y á la fé ciega que

por espacio de tantos siglos han sido el filon que, bien á sus anchas y con gran fruicion, vinieran esplotando los enemigos de la verdad.

No hay que confundir lo que por sí se distingue perfectamente.

El *Catolicismo* es luz, verdad, ciencia, tiene por base lo divino: Con el *catolicismo* estamos los espiritistas.

El *neocatolicismo* es tinieblas, error, ignorancia, heregía, impiedad... Con el *neocatolicismo* no estamos nosotros, ni podemos estarlo, ni creemos lo esté ninguno á poco que medite sobre él.

Piénselo el articulista á quien nos dirijimos. Y si cree necesario que le demos algunas pruebas sobre lo que dicho dejamos, y que omitimos por temor de ofender su ilustracion, sírvase manifestárnoslo, que estamos prontos á dar cuantas necesarias se juzguen al objeto.

Por lo demás, tranquilícese; que todas las innovaciones y destrucciones de principios y del derecho, confusion de leyes, ruinas de pueblos, bárbaras conquistas, trastornos en los Estados, caidas de tronos y guerras sangrientas, y mas que viniera, no pueden tener el objeto que les atribuye, ni aunque tal fuera podrian conseguirlo. Otro es el fin, mucho mas elevado por cierto, y de que la historia de todos los tiempos dá fé: la realizacion del progreso en todo, que providencialmente viene cumpliéndose y ha de cumplirse con el trascurso de los siglos.

***

La esperanza que el Sr. Magistral eclesiástico de Córdoba acariciaba en su mente, de ver dado á la publicidad en las columnas de *El Antídoto* el nombre del autor de ciertos artículos contra Espiritismo, ha sufrido la misma suerte de una ilusion. No otra cosa esperábamos: estábamos en la firme persuasion de que *El Antídoto* prudentemente seguiria ocultando el nombre de ese tan fuerte adalid contra nuestra doctrina, mas fuerte adalid, mucho mas que los jesuitas autores de *El Espiritismo en el mundo moderno*, que son sus maestros; como estamos en la firme conviccion de que el señor canónigo Magistral prudentemente tambien se contentará con reservarse de venir á la palestra, porque de este modo nunca se corre el riesgo que acudiendo allí donde necesariamente hemos de hacer algo más que decir.

Y si el tal redactor ha ocultado y sigue ocultando su nombre,

á pesar de las indicaciones del Sr. Francés; ¿cómo habrá de estrañar á nuestros lectores la conducta del Sr. Director de *El Antídoto*?—Ante los hechos, todo cuanto decirse pudiera estaria demás: seria recargar un cuadro á riesgo de desfigurar la belleza de su natural.

Ahí está la carta, que en otro lugar insertamos, del Director del periódico neocatólico, cuyo nombre parece que no se ha atrevido á estampar al pié de ella, que rotundamente se niega á dar cabida en *El Antídoto* al *comunicado contestacion* que nuestro compañero Gonzalez le ha dirijido para la satisfaccion del que publicó del Sr. canónigo Magistral.—¿Es esto justo, es esto leal, es esto digno, es esto lo que procede con quien acude á satisfacer cargos que se le dirijen desde las columnas de un periódico, por un señor á quien nosotros inmediatamente de recurrir á nuestra Revista le hemos franqueado sus columnas para que desde ellas puesto que en ellas ha recibido el ataque, se pudiera vindicar de cuanto ha juzgado que no le pertenecía? ¿Es esta la liberalidad que proclama la justicia? ¿Es este el proceder que la liberalidad enseña?... Estamos casi seguros, y no tememos decirlo: si el Sr. Majistral de Córdoba hubiera sabido anticipadamente la conducta que con nosotros iba á observar el Director de *El Antídoto*, se hubiera abstenido de remitir su comunicado á ese periódico; porque ante todo creemos que el Magistral es justo, es cortés, es amante de la verdad, y no hubiera consentido en proferir contra nosotros ó nuestra doctrina, ocultándose luego para que no pudiéramos responder á sus imputaciones.

La conducta del director de *El Antídoto* en esta ocasion no debiera estrañarnos. Es la propia de los neocatólicos: intransigentes hasta dejárselo de sobra, intolerantes con todo el que como ellos no piense; no temen, para ser firmes en sus propósitos, atropellar la justicia y el derecho y faltar á toda consideracion y respeto, válgales lo que les valga, porque la cuestion es del momento y nada mas.

Continúe *El Antídoto* la marcha que ha emprendido, que por lo que á nuestra doctrina se refiere, nos prometemos vaya variando su juicio poco á poco, y tenga que rectificar cuanto de ella diga que no sea conforme á la verdad.

***

Y no es solo *El Antídoto* el periódico que se niega á dar cabida

en sus columnas á los comunicados que atentamente, y apoyados en la justicia y la verdad se le dirijen. Está ahi *El Parte Diario* de Alcoy, *carlista* y como secuela inmediata *neocatólico*, cuyo director, despues de haber ofrecido públicamente al secretario de aquel centro espiritista Sr. Boronat, la insercion en dicho periódico de una defensa de los ataques que contra el Espiritismo publicara, hubo de arrepentirse por *mandato rotundo* y *terminante*, segun hemos podido ver en la hoja suelta que, á la negativa de *El Parte*, creyó conveniente publicar el secretario en nombre del centro espiritista alcoyano. La defensa con tal motivo escrita se debe á nuestro hermano D. M. Fernandez, de Cullera, quien, á su paso por Valencia, la ha dado á luz en *Las Provincias*, diario de aquella capital.

La verdad es que nuestros adversarios se han propuesto ser los anunciadores del Espiritismo, como decia Allan Kardec, ya que sus esfuerzos son impotentes á luchar de frente y vencer nuestra doctrina.

No hay que cansarse, pues. Discutir, no discuten: creen que no deben discutir, por aquello, sin duda, de que todo lo saben *infaliblemente*.

Inútil será, como hasta aqui lo ha sido, acudir cuando por ellos nos veamos provocados. Su prurito está visto; no es mas que de decir, y que todo el mundo incline la cabeza. Esa y no otra parece ser la consigna que tengan; y mientras la cumplan debemos celebrarlo, porque su parte de bien hacen por nuestra causa, y su propia ruina se labran, aunque tal no crean.

F. Martí.

ESCUSAS DEL NEO-FARISEISMO.

Sr. D. Manuel González Soriano.

Córdoba 15 de Agosto de 1872.

Muy Sr. mio: es en mi poder una carta suscrita por V., (1) á la que es adjunta otra que dirige al Sr. Magistral de esta Santa Iglesia Catedral, (2) solicitando que sea insertada en el periódico "El Antídoto" como contestacion al comunicado que, en obsequio del

referido Sr. Magistral, vió la luz pública en el citado periódico el dia 8 de los corrientes.

Siento mucho, Sr. Gonzalez, no poder complacerle en la peticion que, invocando el derecho y la justicia, (3) V. me hace; pues si bien no hay inconveniente alguno en insertar en "El Antidoto" la primera parte de su larga epístola, en todo lo que se refiere á la satisfaccion que, de *justicia*, debe al Sr. Magistral por V. aludido, lo hay muy grande en publicar en mi periódico todos aquellos errores que V. vierte en su escrito (4) al invitar al Sr. Gonzalez Francés, á discutir sobre las herejias de la secta espiritista y sobre los dogmas de la religion católica, (5) calificada por V. indebidamente de *secta* con el apodo de *Romanismo*. (6)

"El Antídoto", Sr. Gonzalez, fué fundado para defender al catolicismo de los ataques que le dirigen, aunque en vano, todas las sectas heréticas, inclusa la llamada "Espiritismo;" para llevar la luz de la verdadera religion á todas las inteligencias, aun á aquellas que se hallan oscurecidas por las tinieblas del sistema que V. defiende, para combatir, en fin, á todos los enemigos de Dios, desde el frio racionalista al espiritista mas ardiente y fogoso. (7)

Siendo, pues, este el objeto que nos propusimos algunos católicos al fundar el periódico titulado "El Antídoto," (8) desde luego comprenderá V. la imposibilidad en que me hallo de acceder á sus deseos, poniendo esta modesta publicacion á la órden de una de las sectas heréticas (9) que con mas encarnizamiento, aunque con escaso éxito, persiguen á la *única* religion verdedera. (10)

Esta redaccion espera terminen los artículos que V. publica en su revista, *haciendo como que refuta* á "El Antídoto", (11) para contestarlos inmediatamente, sin tener en cuenta la persona que los escribe; pues es costumbre de mis dignos compañeros *impugnar* la doctrina prescindiendo del sugeto que la enseña. (12)

Espero el primer número de "El Espiritismo", en que aparecerá el comunicado ó carta que V. escribe al "Magistral Eclesiástico" para hacerme cargo, refutándolos, de algunos de los principales errores que contiene. (13)

Entre tanto ruega á Dios ilumine las inteligencias espiritistas para que conozcan sus estravios (14), el que con esta ocasion tiene el gusto de ofrecerse de V. atento y S. S. Q. B. S. M.

El Director de *El Antídoto*.

(1) Suplicando la insercion de un comunicado *contestacion* al que en el núm. 98 de *El Antídoto*, correspondiente al 8 de Agosto próximo pasado, fué publicado por el Sr. D. Manuel Gonzalez y Francés, Magistral eclesiástico de la catedral de Córdoba.

(2) La misma que ha visto la luz en el número anterior de esta Revista.

(3) *Derecho*, porque la ley lo concede al sugeto aludido en cualquier comunicado para poder insertar otro, *contestacion*, al en que se le aluda, siempre que no esceda del *doble* en estension del que lo motive. *Justicia*, por ser el ejercicio de un derecho concedido por la ley. Nuestra exigencia es, pues, de derecho y de justicia.

(4) Si son errores, ¿por qué temé *El Antídoto* publicarlos? El mejor medio de destruir una doctrina falsa, es presentar á la faz del mundo sus errores. Por nuestra parte, podemos asegurarle al Sr. Director del citado periódico, que mayor número de adeptos ha hecho el Espiritismo por las controversias que sostiene con el clero romano, su mayor y mas interesado enemigo, que por la sencilla esposicion de sus doctrinas; y esto se comprende y espli-ca, porque cuando la curiosidad despierta se aduerme el indiferentismo. Por lo demás, si el Sr. Magistral se hubiera concretado á exijir la rectificacion de su nombre, nosotros nos hubiésemos reducido á darla; pero como en su comunicado se ha extendido á consideraciones inexactas respecto de nuestra doctrina, nos encontramos en el derecho de contestar á ellas, y *El Antídoto* en el deber, por ley y caballerosidad, de insertar en sus columnas nuestra contestacion.

(5) Estos *calificativos* no son otra cosa que cuestion de apreciaciones: nosotros por conviccion y dispuestos á demostrarlo, los invertimos, aplicando el de *heregia* á la secta romana.

(6) Significando la palabra CATOLICISMO, *universalidad*; y SECTA *reunion de personas, conjunto de sugetos que siguen una opinion, profesan una doctrina ó están afiliados á algun partido religioso*, seria ilógico y hasta ridículo concederle al Romanismo la categoria de *Religion Católica* que por ningun título le corresponde. Al efecto, recomendamos al Sr. Director de *El Antídoto*, la «Comparacion numérica presuntiva de las principales creencias de los habitantes del globo,» publicada por César Cantú en el 7.° tomo de su *Historia universal*, de la que resultan segun las opiniones de los célebres

estadistas Maltebrun, Graberg, Pinkerton, Hasel y Balbi, por término medio 200 millones de adeptos á las iglesias latina y griega con sus derivadas, y 500 millones de individuos que profesan las demas religiones.

Respecto al apodo de *Romanismo* que aplicamos á su *secta*, creemos ser el mas exacto que aplicársele debe, teniendo en consideracion tanto que su cabeza reside en Roma, cuanto á que ella misma se *apoda* ó denomina religion *romana*.

(7) El Espiritismo, Sr. Director de *El Antídoto*, fué fundado para defender al Cristianismo de los ataques que le dirijen, *aunque en vano*, todas las sectas fanáticas, inclusa la falsamente llamada *Catolicismo*: para llevar á todas las inteligencias, aun á aquellas que se hallan oscurecidas por las tinieblas del *sistema* que V. defiende, la luz de la verdadera religion, que es la de Jesucristo; para combatir de frente y con toda lealtad y energía á los enemigos del Evangelio, desde el absurdo materialismo al *romanista* mas ardiente, fogoso é ilustrado. Por ello, nunca se esconde, ni se *escusa* de publicar en sus columnas cuantos escritos se dirijen á combatirle, ni *teme* que sus lectores los conozcan; muy al contrario lo considera conveniente, para que, comparando el ataque con la defensa, puedan juzgar con toda exactitud de qué parte se encuentran la razon y la verdad.

(8) Cualquiera que sea la índole y objeto á que se destine *El Antídoto*, se encuentra en el *imprescindible deber* por ley, por justicia y por decencia, de publicar nuestro comunicadó *contestacion* al que del Sr. Magistral de la catedral de Córdoba inserta en su número 98, puesto que no escede del doble de estension de aquel, y asi lo determinan las disposiciones judiciales de imprenta.

(9) Ni exigimos ni necesitamos la publicacion de *El Antídoto* para dar publicidad á nuestros modestos escritos: lo que necesitamos y exijimos de *El Antídoto*, porque es su deber, es la insercion en sus columnas de nuestro comunicado *contestacion*, al que dirijido á nosotros vió la luz en su número 98.

(10) El Espiritismo no le tiene *encarnizamiento* á la *secta romana* sino *lástima* por los graves errores que sustenta. Tampoco la persigue sino se defiende de sus impotentes anatemas é infructuosos ataques con tan feliz éxito, que todas las publicaciones *romanas* inclusa *El Antídoto* se *escusan* de reproducir sus defensas, con el fin de que sus lectores ignoren la verdad y no se emancipen de su

falsa comunion, de su ficticia unidad y de sus ilógicas, absurdas, antinaturales y anticristianas doctrinas.

(11) De lo que *haga* «El Antídoto» y de lo que *hagamos* nosotros el público juzgará, así como juzgado habrá ya de lo poco que hasta ahora ámbos llevamos *hecho*.

(12) Nuestro placer es grande por la resolusion de «El Antídoto.» Eso es precisamente lo que buscamos, contestaciones, impugnacion, lucha de ideas, y discusion para que la luz brote.

(13) Es altamente estraño que el Sr. Dr. de «El Antídoto» se permita terciar tan directamente en un debate que no le pertenece, puesto que nuestro comunicado se dirige á contestar el del Sr. Magistral. ¿Creerá que el Sr. Francés necesita de su ayuda para hacerlo? ¿No recuerda aquellas corteses palabras que refiriéndose al verdadero autor de los artículos que contestamos estampa en su comunicado? Pues dicen así: «ni es digno ni decoroso el terciar en la contienda, pues haria agravio al redactor del periódicó católico quien le creyere necesitado de estraño auxilio.»

(14) Tambien, y muy amenudo lo hacemos nosotros pidiéndole á Dios ilumine las inteligencias de los romanistas para que penetre en ellas la luz y la verdad del evangelio.

MANUEL GONZALEZ.

DISERTACIONES ESPIRITISTAS.

LA JÓVEN HUMANIDAD.

POR EL ESPÍRITU DE MILTON.

(De la *Revue Spirite* de París, números de Mayo y Junio 1872.)

Con este título, Mr. L. Adám, secretario del grupo espiritista *La Paz*, de Liége (Bélgica), nos envia, en nombre de Mr. Hasserez, presidente del grupo, la série de comunicaciones que siguen. *El Médium*, Mr. Bure, iletrado, no ha oido hablar nunca de Milton, en esta existencia. Todo nos induce á creer, que para que se reciban medianimicamente estas páginas inspiradas, es preciso que Mr. Bure haya venido á expiar en esta vida y sea un instru-

mento admirablemente preparado por numerosas encarnaciones. Trabaja manualmente y los sufrimientos corporales no le impiden el que sacrifique sus veladas, enseñando á los espiritistas.

En Liége, todos los grupos trabajan con perseverancia; y en nombre de todas las sociedades ofrecemos un fratertal abrazo á los grupos *El Propagador*, presidente Mr. Pabry: *La Esperanza*, presidente Mr. Jean Pirott: *El Consolador*, presidente Mr. Buntinx: *La Paz*, presidente Mr. Hasserez; *La Caridad*, presidente Mr. Closart; *La Concordia*, Mr. B. Buntinx: *El Progreso*, presidente Mr. H. Pummers: *La Aurora*, presidente M. A. Werry.

(16 Enero 1870.)

Levantemos la punta del velo que se extiende sobre el pasado y fijemos en él nuestra mirada.

¡Qué grandioso espectáculo se presenta á nuestra vista! la naturaleza, virgen aún, se ostenta bajo un cielo azul, porque la mano del hombre no ha pasado por ella. Gigantescas montañas, magestuosos árboles, parecen confundirse en la calma de una inmensa sonrisa. Todo parece gozar de una paz profunda bajo los arcos de follage en la interminable espesura de abovedados bosques.

Un sér avanza y á su presencia se alejan los demás. Este hombre, absorto y distraido, que parece extraño á tantas magnificencias ¿seria acaso el dueño?... Inclinada la cabeza, gravita la montaña que domina el mar; su pensamiento vuela y su vista busca lo desconocido...

Mas la noche tiende sus sombrias alas, y el sol despues de su carrera de oriente á occidente le cede su imperio y la fresca brisa dispierta al desconocido, que bajo el peso del terror y de una agonía inexplicable, huye, vuelve á su albergue y allí se acurruca en el suelo, exhalando roncos é inarticulados gemidos.

Está solo!!! mas Dios tiene piedad de él y vá á darle una compañera con el fin de que pueda *crecer y multiplicar*...

El hombre se transforma; moralmente no le espanta yá la muerte; una extraña y nueva atraccion le hace dirijir su mirada sobre un ignoto reflejo que brilla en la oscuridad... Reconoce otra mirada amiga y abre sus brazos á la tímida compañera que Dios le concedió!... Feliz desde aquel instante, podrá sonreir á los rayos de oro que iluminan el horizonte, y dando la mano á su compañera, bajo los eflúvios del astro del dia, dispertará su inteligencia á las cosas de la vida!... ¿Qué importan yá los

peligros, las fieras, las zarzas y los abrojos del camino que despedazan sus carnes? La compañera púdica se cubrirá con el follage y curará las llagas de su dueño; su dulzura y alhagos harán nacer su ternura y el hombre por su instinto buscará las cosas útiles... (6 de Febrero 1870) para su existencia y los dias se pasarán felices; parece que nada puede faltarles ya para su dicha...¿qué les ha de faltar?... De pronto un mal desconocido acomete á la muger. Se acerca el inquieto esposo... ¡Es que acaba de nacer la familia!... El hombre toma al pequeño ser entre sus brazos y lo eleva hácia el cielo para consagrarlo al bienhechor desconocido!... Madre! tú sonries! estrecha tambien en tu seno ese fruto eterno, ese *hijo Humanidad*, ten amor por él y sea feliz. ¡Que tus ojos se abran al porvenir y al encadenamiento de todas las cosas!...

El niño crece; es ya el compañero de su padre; algo desea; algo quiere tambien... sonrie con desden y su extraña mirada está llena de brillo... se impacienta y patea... el suelo se abre con sus esfuerzos, escudriña las entrañas de la tierra... miradle!... derriba grandes árboles, construye un esquife y lo echa al mar!... Lo desconocido le atrae, y para dominar el espacio, su voz y su pensamiento sabrán crear.

Mas tarde derribará tambien las montañas para cambiar el curso de los rios, dominará los elementos y los hará esclavos suyos bajo su potente mano!... Atrevido!... hasta intentaria aprisionar los rayos solares!... Pero... ¿qué es lo que veo?... ¡detente!... ¿á dónde vás, incauto jóven, llamado *Humanidad*? ¡mira que tu frente tropieza ya con la bóveda celeste!... ¿qué sucederia si los lazos de la materia no fueran un obstáculo para tu Espíritu? ¿en dónde encontria límites tu ímpetu? Regocíjate anticipadamente por la emancipacion completa de tu Espíritu, porque entónces no sólo podrás recorrer la tierra, sondar las profundidades ocultas de los mares y los asientos del globo, si que tambien, dando libre curso á tu vuelo, cruzarás los espacios interplanetarios, para ir á visitar los mundos desconocidos, cuando el dominio del Espíritu no tenga límites...

(25 Febrero de 1870.)

¡Oh jóven *Humanidad!* ¡contémplate adolescente, casi hombre! ¡cuánto me agrada tu calma!... Te vuelves formal; ¡reflexionas!... ¿qué pensamiento te agita?... Tu frente se ilumina y tu Espíritu se cierne... tus lábios se abren para articular el lenguaje de los án-

geles; tus dedos hacen vibrar la lira, y arrebatados, escuchamos celestes armonías; cojes el buril para grabar hechos memorables, y tu mano paseando por el lienzo, traza en él las grandes epopeyas de la naturaleza...; vás á buscar tu ideal en las esferas etéreas?...

Provisto de una pluma, marcas tus etapas en las páginas históricas: es el *memento* de la posteridad que vá aumentándose por edades... Adolescente, te complaces ya en tu obra y te admiras de ella...; el *farniente* empieza y tu corazon se entrega con indolencia á los sombríos vicios de ¡la *envidia*, los *celos*, la *mentira*, la *adulacion!*... Ellos te dominarán en adelante y tu sonrisa angélica se trocará en sarcástica y burlona!... No contestas yá, pero injurias, y si alguno levanta la cabeza, la ira te domina; un fuego sombrio llena tus ojos; tus manos se crispan!... La noche empieza en tu inteligencia!... Humanidad adolescente, tú te amoldas á los elementos enfurecidos, te confundes con el rayo y el trueno y marchas adelante como un reptil gigantesco que avanza y retrocede sin medida... en adelante gritarás ¡viva la matanza! y barrerás los obstáculos destrozándolos con violencia!... Millares de clamores subirán hasta el cielo!... y te sobrecogerás mutilado y ensangrentado en la espantosa noche y tus miembros exparcidos se agitarán en la última convulsion!...

¿Acaso es este el estertóreo hielo de la humanidad?... Por todas partes se ven vampiros, buitres, chacales, bestias inmundas que atraidas por la sangre, suben y bajan, vienen y van al rededor de los cuerpos informes, cuya lúgubre presa se disputan!... Humanidad ¿querrás ser su pasto?... ¡Niño crecido!... Una voz poderosa, pero triste se oye en el espacio que dice estas palabras: *Jóven Humanidad* ¿en dónde estás? por donde andas?

Una luz misteriosa viene á iluminar esta escena de desolacion, y tres Espíritus de aspecto celeste, cojidos de la mano se colocan tristemente al lado de la *Jóven Humanidad*... lloran y uno de ellos, el mayor que representa la Fé, levanta la cabeza para decir:—No morirá—En el mismo instante, la Esperanza pone la mano sobre el corazon del agonizante y escuchando con ansiedad, exclama:—*siento aún un resto de vida*, su corazon late!—La más jóven de las tres hermanas, la *Caridad*, hizo enseguida rasgos de abnegacion; el Jóven extraviado está rodeado de esquisitos cuidados, y la operacion ha tenido completo éxito... El moribundo abre los ojos... con torbo ceño... fija la vista en las tres hermanas, crée ver un

vision y los vuelve á cerrar... Entónces la *Caridad*, tomando la palabra, le dijo con una voz dulce y penetrante que le conmovió profundamente:—Hermano, ten ánimo, nada se ha perdido! Dios en su infinita bondad nos envia á tí, tómanos por guía y, animado por la *Fé*, secundado por la *Esperanza* y guiado por la *Caridad* nos mirarás como buenas hermanas que debemos conducirte al *reinado de la paz*, cerca de Dios, nuestro padre.

Así habló la Caridad en nombre de sus hermanas, y fieles á su mision, levantaron al desgraciado para volverlo en sí.

—7 Abril de 1871.—Las tres hermanas desaparecieron!... La Jóven Humanidad está sola, abandonada á sí misma y recelosa; sus lábios se cierran, su corazon se hincha y suspira y de su boca se escapan amargos suspiros!.... ¿Para qué me sirve esta voluntad mia, se decia, si me veo obligado á tropezar constantemente con obstáculos?.....

¡Las trabas impiden constantemente mi marcha!.... ¿Por qué no he de ser yo como la avecilla que cruza los aires y saluda la aurora con trinos alegres?.. ¿Por qué no he de ser yo como el leon que sacude sus melenas con libertad, como la brisa perfumada que juguetea en el follage, como la flor que oculta las perlas del rocío y como el relámpago fugitivo que serpentea el espacio?

Levanta los ojos y á su vista se presenta un anciano de severo aspecto, que fijando en ella su mirada escrutadora le dice: Jóven temerario, tú eres lo que debes ser y hoy no puedes ser otra cosa!... Acaso no es para ti todo cuanto desea tu alma timorata?... Escúchame; estas y muchas otras cosas que ni en ellas soñar puedes aún, existen para tí, porque el fin que te está reservado es grande y noble. Voy, pues, á hacerte entrever lo que debes esperar.—Extendió el anciano la mano y dirigió la vista á la *Jóven Humanidad*, cuya mirada penetrante no pudo resistir, quedando su sér envuelto en sus efluvios; bajó los ojos y se abandonó á una profunda melancolía. Inmóvil su cuerpo, como marmórea estátua, dejó al espíritu toda su libertad para recorrer el espacio... En lontananza vió imágenes radiantes, resplandecientes de felicidad y dicha, que el sueño más ideal no podria imaginar; en ellos habia majestad y magnificencia unidas á la grandeza espiritual de las tres hermanas, de que hemos hablado; y suspendiendo al recien llegado, le entrelazaron entre las resplandecientes coronas que adornaban sus cabezas; entónces reconoció en estos tres Espíritus las jo-

yas preciosas del *Amor*, la *Justicia*, la *Paz*, la *ciencia*, la *Inteligencia*, en una palabra, todo lo que constituye la felicidad en el seno de la celeste mansion.

Vió tambien un sér, que el lenguaje humano no podria definir, que reunia todos los atributos de la ciencia suprema y del amor universal; este magestuoso sér sonreia diciéndole:—Es preciso que seas digna para poseerme;—y la *Jóven Humanidad*, ante esta maravillosa esperanza, permanecia confundida y anonadada.... El anciano que tenia siempre las manos extendidas hácia ella, la tocó ligeramente; se conmovió como si estuviera al contacto de una pila eléctrica y abriendo los ojos le preguntó:—¿Quién sois vos? —Hija mia, contestó el anciano, mi orígen se pierde en la noche de los siglos, porque yo soy el *Tiempo;* yo soy la *Eternidad;* el sér que tu acabas de vér, es tu prometida; se llama la *Perfeccion;* hazte digno de ella como te han dicho.—¡Oh, padre mio! cómo podré conseguirlo, tan débil y tan pequeño como soy!... Enseñadme, yo os lo suplico!—Ves ese camino que se extiende ante tu vista.... marha por él y recórrelo con valor.—Pero, padre mio, esa escala se pierde en el infinito, ¿cómo he de llegar y qué médios he de emplear para conseguirlo?—Escucha, hija, ¿no tienes el tiempo para tí, es decir, la eternidad?... Ten ánimo y marcha adelante.... dá un paso hoy y mañana otro; ese es el modo de trabajar.—Yo obedeceré ¡oh consejero mio! yo llegaré, pues estoy animada y quiero vencer mi debilidad.—Asi dijo y avanzó; mas al poner el pié en el primer escalon, se hiere, desfallece y dá un grito penetrante y doloroso!... Sin embargo, escudado con su voluntad, vuelve á emprender la marcha y al fin cansado, cae desmayado.— ¡Pobre y querido jóven, dijo el anciano, descansa, hoy has dado un paso, mañana darás otro!.... el descanso, la noche, la mortalidad, el renacer, son una misma cosa!.....

«Almas afligidas que llorais por los dolores y decepciones de la vida, tened ánimo; fortaleceos, porque mañana será preciso volver á empezar la lucha.»

(7 de mayo 1871.)

Observémosle!... La *Jóven Humanidad*, despierta y exclama:— ¡Qué noche tan oscura!... ¿En dónde estoy?... ¿de dónde vengo?...

Y en la inmensidad apercibe una estrella que proyecta sus rayos luminosos hácia ella por medio de un fenómeno del que no puede darse cuenta; este lucero parece iluminarla.—Ya recuerdo

y veo mi objeto, exclama: he dado un paso. (Despues echando una mirada sobre la épocas transcurridas).... ¡Qué trastorno! qué ignominias! qué cruel barbarie!... ¡y he tenido que pasar por todas esas fases turbulentas!... Gracias, ¡oh Dios mio!... Acabo de hacer un esfuerzo para salir de este abismo en donde todo se prepara!... Atrás, pues, todas esas negras y malhechoras sombras que recuerdan los gnomos, los duendes y los génios monstruosos!.. ¡Ah! cómo me perseguis con vuestras risas sarcásticas!... pues bien!... mi voluntad os desafía, porque marcharé adelante con paso firme!— Asi dijo, y avanzó resueltamente guiado por la misteriosa luz de la estrella que ante sí hacia brillar la palabra *Verdad!...*

Adelantó, sus pasos eran ligeros, el camino ménos árido; las dificultades de otro tiempo, desaparecen unas tras otras! No obstante, aunque haya desaparecido en su alma la ansiedad, debe reposar!.... Un rayo de esperanza ilumina su camino; debe emprender de nuevo su marcha.

Miradle!... sus piés apenas tocan el suelo y sus pasos son ligeros... El gozo le embarga y acercándose á la escala para subir, encuentra los escalones inmensamente separados los unos de los otros!.... ¿Cómo los alcanzará? Sin embargo, probó con perseverancia, con fé y buena voluntad. Esta esperanza produce maravillas y su cuerpo material aligerado espiritualmente, es llevado al espacio para entrever y contemplar los mundos radiantes, cuya existencia apénas sospechaba.

En fin, transformado, y no teniendo ya nada de lo terreno, llega!... Y la luz brillante y espléndida; las armonías suaves y embriagadoras hieren una tras otra sus etéreos sentidos:—He aquí, exclama en sus sublimes transportes, he aquí lo que la vista y el oido del hombre no han visto ni oido; lo que su pensamiento no podria manifestar aún en sus maravillosas creaciones, ni en su temeraria idea, podria tampoco aproximarse á la verdad sinó por bárbaras é infinitas comparaciones!...

Cuando dispertó, volvió á la tierra que su espíritu habia abandonado momentáneamente. Dió gracias á Dios, tan grande con esa gloria del señor de los esplendores celestes que le fueron reveladas; y despues de haber bendecido al Creador, humillado todo su sér ante tanta magestad, su dicha fué tan grande que le pareció no haber hecho nunca méritos para alcanzarla.

Los tres buenos guias, las tres hermanas, lo cojieron, para

conducirle á su prometida, *la Perfeccion;* ésta la estrechó y fué tan duradero su abrazo, que los dos esposos se confundieron en un solo sér.... El *Infinito* dijo entónces á la *Jóven Humanidad:*—Hija del hombre, hija mia, has llegado al objeto que te fué asignado de toda eternidad: sé feliz y goza eternamente de la dicha que has sabido conquistar. A tu vez, debes volver á bajar al fondo donde vegetan los ignorantes para ayudarles á dar el primer paso en la senda espiritual: vé, renace y sé guia benévolo, y aun cuando te alejas de mí, no me dejas, puesto que vives en mí: la dicha adquirida te seguirá por todas partes, porque está en tí y no la puedes perder. En adelante, la piedad que experimentarás, nada de penoso tendrá para tu espíritu, puesto que la radiacion de tu sér estará siempre saturada de sublimes y eternas satisfacciones. Estas serán rayos divinos que calentarán é iluminarán los deseos de los desgraciados; tú debes hacer la esperanza en sus almas doloridas... Vé hija mia... los felices que hagas, aumentarán tu dicha íntima!...

Hé aquí el pasado y el porvenir de la *Jóven Humanidad.*

MILTON.

(Traduccion de la *Revista Espiritista.*)

CENTRO ESPIRITISTA SEVILLANO.

8 DE SETIEMBRE 1872.

Médium F. M.

Preciso era prepararos de algun modo para que al entrar en comunicacion con nosotros vuestra atencion estuviera consagrada única y exclusivamente á aquello que teneis por objeto. Si pensais en nosotros y al evocarnos pensais en otras cosas; ¿cómo quereis que acudamos á vuestra evocacion?—No: Cuando os reunais para evocarnos pensad en nosotros, pensad tambien en el fin que tiene la comunicacion: si así no lo haceis, los Espíritus ligeros serán los que acudirán á sosteneros en vuestras distracciones.

Voy al objeto del capítulo de la epístola de Pablo que se os ha hecho leer.

Bien manifiesto teneis en el Apóstol la diferencia que existe entre la esencia ó espíritu de una cosa y el nombre ó forma con que

se nos presente. Bien veis, segun el mismo, que no es la forma ni el nombre lo que hace que el hombre sea ó no sea aquello que se dice: son las obras, es su conducta, es la práctica de las teorías que profesa lo que le eleva á ser lo que ser cree.—De nada servirá decir: Señor, Señor, si no se hace la voluntad del Padre. Así mismo de nada sirve la fórmula del Judaismo, la circuncision; la del Cristianismo, el bautismo; la del Espiritismo, el amor y la caridad, si todos y cada uno no procuran por sí la observancia de aquella ley que se fijaron como regla de conducta. Y entended que no es solo á la conducta pública á la que se debe de satisfacer; es tambien y primeramente á la conducta privada del individuo, y que el individuo por si ha de cuidar de satisfacer plenamente; pues de lo contrario ese juez que siempre lleva consigo, su conciencia, habrá de acusarle mal que le pese, de cualquier desvio en que incurrir pueda.

No basta solo la creencia: es necesario ser justos en nuestra fé, lo cual no es posible sin pensar en lo que creemos.

Yo me felicitaria de que entre los adeptos del espiritismo no pudiera señalarse nunca ninguno que se asemejara á la conducta de los fariseos. Vosotros comprendeis por qué.

Existe una enorme diferencia entre el que á sabiendas falta á la ley y obra contra su conciencia, y el que falta desconociéndola ó sin ley que pueda regularizar su vida.

No olvidad que para Dios no hay acepcion de personas. Todos somos iguales, todos somos sus hijos. Pero su ley es justa, y no puede ménos de dejarse sentir más sobre el que falta en el pleno conocimiento de lo que hace, que con el que lo hace ignorando que falta.

FENELON.

LOS FALSOS PROFETAS.

Si alguno os dice: «Cristo está aquí,» no vayais, sino por el contrario, prevenios, porque los falsos profetas serán numerosos. ¿Mas no veis las hojas de la higuera que empiezan á blanquear? ¿No veis sus numerosos renuevos esperando la época de florecer, y acaso no os ha dicho Cristo: Por el fruto se conoce el árbol? Si pues los frutos son amargos, juzgad que el árbol es malo; pero si son dulces y saludables, decid: Nada puro puede salir de un mal tronco.

Así, hermanos mios, es como debeis juzgar; las obras son las que debeis examinar. Si los que dicen estar revestidos del poder divino, están acompañados de semejante mision, es decir, si poséen al más alto grado las virtudes cristianas y eternas: la caridad, el amor, la indulgencia, la bondad que concilia todos los corazones; si, al apoyo de las palabras, unen los actos, entónces podreis decir: verdaderamente son estos los enviados de Dios.

Mas desconfiad de las palabras melífluas, desconfiad de los escribas y fariseos, que ruegan en las plazas públicas, vestidos con largos ropages. Desconfiad de aquellos que pretenden tener el solo y único monopolio de la verdad!

Nó, nó, Cristo no está allí, porque á los que él envia á propagar su santa doctrina, y á regenerar á su pueblo, serán á ejemplo del Maestro, dulces y humildes de corazon sobre todas las cosas; aquellos que deben por sus ejemplos y sus consejos, salvar á la humanidad que corre á su pérdida y vaga en las sendas tortuosas, aquellos serán sobre todo modestos y humildes. Todo lo que revela un átomo de orgullo, separadlo de vosotros como una lepra contagiosa que corrompe todo lo que toca. Acordaos de que *cada criatura lleva en su frente, sobre todo en sus actos, el sello de su grandeza ó de su decadencia.*

Id, pues, mis muy amados hijos, marchad sin desviaros, sin segunda intencion, por la bendita senda que habeis emprendido. Marchad, marchad siempre sin miedo, alejad con valor todo lo que pudiera poner trabas á vuestra marcha y hácia el fin eterno. Viajeros, no estareis mucho tiempo en las tinieblas y en los dolores de la prueba, y si os entregais de corazon á esta dulce doctrina que viene á revelaros las leyes eternas, y á satisfacer todas las

aspiraciones de vuestra alma hácia lo desconocido. De hoy en adelante podeis dar un cuerpo á esas sílfides ligeras que veis pasar en vuestros sueños, y que efímeras, sólo podian encantar á vuestro espíritu, pero nada decian á vuestro corazon. Ahora, amados mios, la muerte ha desaparecido para hacer lugar al ángel radiante que conoceis al ángel de la esperanza y de la reunion! Ahora, vosotros que habeis cumplido bien la tarea impuesta por el Señor, nada teneis que temer de su justicia, porque es padre y perdona siempre á sus hijos extraviados que piden misericordia. Continuad, pues, y avanzad sin cesar; que vuestra divisa sea la del progreso contínuo y en todas las cosas, hasta que llegueis, en fin, á ese término feliz en donde os esperan todos aquellos que os han precedido.

LUIS.

(Del *Evangelio segun el Espiritismo.*)

CÍRCULO ESPIRITISTA DE CÓRDOBA.

DICTADO ESPONTÁNEO DEL 3 DE SETIEMBRE DE 1872, POR UN ESPÍRITU FAMILIAR.

Médium Ventura.

Oh! vosotros peregrinos de la tierra, que al nacer emprendeis un penoso viage para por él y por medio de pequeñas jornadas, iros aproximando al fin que como objeto para vosotros tiene; no desmayad ante lo escabroso del terreno que habeis de atravesar, ante las punzantes espinas de que está sembrado, ante las dificultades que en él os surgiran á cada paso: procurad por el contrario ser fuertes en las pruebas esforzando vuestra voluntad, convencidos como debeis estar de que los obstáculos que se os opongan, por enormes que los considereis, son solo medios á vencer para alcanzar el fin de vuestra encarnacion.

Cruzais veloces y casi sin apercibiros por los primeros periodos de vuestro existencia ahí. Durante ellos todo os sonrie. Vosotros no podeis prever lo que os reservan las sonrisas de la infancia ni los halagos de la puericia. Esas edades no hacen mas que

prepararos para que podais entrar en la primavera de vuestra existencia que bien pronto os viene á saludar.

Como el tierno arbolillo comienza por iniciar en flor el fruto que guarda en su seno, así ya en vuestro estado adulto empezais á dar señales que dejan traslucir lo que aun de lleno no puede manifestarse y traeis en vosotros. Un momento más, y ya vuestra razon principia á entrar en uso. Empero aun no pensais en todo lo que sois; no es todavía la hora. Cuando esta suena en el reloj de vuestra existencia, la vida os presenta otro nuevo de sus infinitos y variados panoramas, que viene á apartar vuestra atencion de todo lo pueril y hacérosla fijar y que mediteis sobre el cuadro que ha puesto ante vosotros. En tal situacion, pudiera decirse que despertais entónces á la vida, pues ante el espectáculo que esta viene á ofreceros, lo pasado de vuestra existencia solo lo mirais como un ligero sueño. Llegado ese período todo acude en tropel á vuestra imaginacion. Quereis saber qué sois, de dónde venís, á dónde vais; y en vano casi luchais por satisfaceros en esta ansiedad, viniendo por último á asaltar vuestros ánimos el temor, la duda y la esperanza: el temor, porque no acertais á distinguir vuestro destino ni descubrir podeis vuestro orígen; la duda, ante las mil y mil esplicaciones que suenan en vuestro derredor relativas á aquello que pensais; la esperanza ante el presentimiento de un mejor estado que la voz de vuestra conciencia os anuncia, condenando á la vez la idea del no ser.

No temed, no; que lo que sois no lo sois al acaso: vuestro sér se debe á una causa, sábia, previsora; que si hoy no la podeis distinguir por lo que media entre ella y vosotros, ireis percibiéndola á medida que vayais adelantando en vuestro camino. De esa Causa venís, por más de que al volver la vista solo la oscuridad de las tinieblas se presente á vosotros. Á ella vais marchando, por ser lo que sois, por más de que en vuestro actual estado la duda ó la incertidumbre os impidan ver con claridad cuál es vuestro porvenir, cuál vuestro destino. ¡Ah, si de pronto se rasgara el velo que os oculta vuestro pasado y vuestro porvenir quedaríais atónitos y acaso podríais explicaros menos el poema de la vida: os sucedería como el ciego si repentinamente abriera los ojos á la luz; volveríais de nuevo á quedar envueltos en la oscuridad. Empero no dejareis de llegar á ver claramente el punto á donde os dirijís: una série no interrumpida de estados, siempre en progre-

so, vendrá á explicaros esos problemas y otros no ménos importantes que en confusion acuden á vuestra mente.

No se turbe, pues, vuestra imaginacion; no se extravíe vuestro pensamiento porque á las veces os veais tenazmente combatidos por los sucesos. Sed valientes y confiados ante ellos: hacedles frente con serenidad que triunfareis de todos. No os asemejeis al marino que al ver encapotado el cielo, iluminarse el horizonte y percibir el trueno se acobarda ante el peligro que le amenaza. Al contrario; sed como el marino que cuanto mayor es el peligro que le sobreviene mas confiado se muestra, con mas energía y valor dirige la maniobra, y en su viva fé triunfa, salvándose de una muerte segura.

Si las pasiones os provocan á la lucha, luchad; si la duda invade vuestro espíritu, dudad, que luchando es como habreis de conquistaros vuestro porvenir, y dudando como llegareis á avivar vuestra fé, vuestra creencia firme en ese porvenir mismo.

Todo os dice que vuestra conciencia no os engaña, que la idea del más allá que anida en vuestro espíritu no es una ilusion sino el sentimiento de la realidad, el reflejo de la verdad. Todo absolutamente responde á esa idea que es de todos los tiempos y de todos los pueblos.

No hay hombre alguno por materialista que se considere que allá en lo íntimo de su corazon no sienta algo que le indique un estado futuro á la destruccion del cuerpo. Los que dicen tener profunda conviccion de que despues de la muerte no hay nada, tienen su ánimo turbado y no ven que se contradicen, teniendo creencia de lo que no tienen ni pueden tener idea. En lo que no es, en lo que no existe, en la *nada* no es posible creer: para creer es menester creer en algo, y la *nada* nada es.

Vosotros los que robustecidos por la creencia de la vida futura marchais por ese mundo resignados á los sufrimientos de la encarnacion y trabajais con actividad en vuestro progreso, no desfallezcais, marchad con valor sin cuidaros de las asperezas del camino. Alzad vuestra mirada, fijadla en la inmensidad, en ese espacio infinito; buscad en él á Dios, al Hacedor Supremo, al Padre universal, que es el Amor infinito, el Bien sumo, la Luz que hácia sí atrae todos los séres, y á *Él* pedid que vuestra fé se avive; que vuestras fuerzas no decaigan, que vuestras inteligencias sean iluminadas. Caminad hácia Él y abridle en vuestro corazon un lugar

exclusivo; así sentireis aumentarse en vosotros el inefable amor, la dicha infinita del Padre universal, del sér de los séres, de Dios en fin.

VARIEDADES.

LA MALEDICENCIA.

Tan antigua como la envidia, y mas trascendental que defecto alguno, esta señora marcha á la órden del dia, siendo el cáncer de nuestras reputaciones y la tisis mas declarada de nuestra moderna sociedad.

Patrimonio generalmente de los desocupados, con ella viven y en ella se emplean constantemente.

Instrumento de las almas pequeñas, la hacen servir á sus bastardos propósitos.

Nadie se encuentra libre de sus afilados dientes.

Polilla roedora de nuestros actos, trasforma admirablemente los sucesos, hiriendo en la parte más sensible de nuestras almas.

Es una plaga peor que todas las conocidas, puesto que sus efectos son mucho más sensibles y destructores.

Participa de la viveza de la ardilla; de la astucia de la serpiente y de la naturaleza de la víbora.

Con ella jamás podrán existir armonía ni paz.

Es el Júdas de nuestras asociaciones.

Disfrazada casi siempre, no es fácil conocerla, y por consiguiente difícil, casi imposible librarse de ella.

No tiene morada fija.

Vive en los palacios y en las cabañas: penetra en los más sagrados santuarios; visita los más escondidos retiros, y entre todas las clases de la sociedad anda ejerciendo su oficio, sin tregua ni descanso.

No respeta edades, sexos ni condiciones.

La casta y pudorosa doncella y el mas honrado ciudadano dependen de su voluntad.

En la confianza y el cariño encuentra el campo de sus más acertadas operaciones.

Su enemigo más poderoso *es la virtud.*

Su principal elemento *la hipocrecia.*

El blanco de todos sus tiros *el honor.*

(De *La Libertad* de Ciudad Real.)

ERRATAS DEL NÚMERO ANTERIOR.

Pág.	513	línea	20	dice:	pureza;	debe decir:	fuerza.
»	516	»	26	»	que vienen;	»	que viven.
»	519	»	16	»	Jocas	»	Focas
»	530	»	13	»	hollaremos	»	hallaremos
»	id.	»	37	»	ser superior	»	sea superior
»	531	»	1	»	qua	»	que
»	532	»	14	»	aselgura	»	asegura
»	id.	»	15	»	y a	»	y la
»	id.	»	20	»	creaás	»	creará.
»	id.	»	28	»	principios	»	principio.
»	534	»	3	»	ambicissas	»	ambiciosas.
»	id.	»	9	»	Caundo	»	Cuando
»	536	»	2	»	mauracions	»	maceraciones

AVISOS.

Los señores suscritores que conserven las colecciones de nuestra Revista correspondientes á los años 1869 y 1870 y gusten desprenderse de ellas, se las admitiremos en pago de suscricion.

Rogamos á nuestros abonados que se encuentran en descubierto del pago de suscricion á nuestra Revista, se sirvan satisfacerlo y procurar renovar á tiempo, pues de lo contrario nos vemos en el caso de suspender el envio de los números sucesivos.

SEVILLA.

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE HIJOS DE FÉ

Calle de Tetuan núm. 35.